

# LA CARICATURA

Revista - Semanal - Ilustrada.



NÚMERO SUELTO

20

CÉNTIMOS

IDEM ATRASADO

40

CÉNTIMOS

SE PUBLICA

LOS

DOMINGOS

NÚMERO 65

MADRID

15 de Octubre de 1898

ADMINISTRACIÓN

FUENCARRAL, 51

MADRID

SE PUBLICA

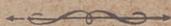
LOS

DOMINGOS

## La Mesa Moderna

REVISTA LITERARIA

Gastronomía.—Higiene y embellecimiento.—Arte culinario.  
Trato social.



SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES  
SE VENDE A 10 CENTIMOS EJEMPLAR

### CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS.—Un mes, 0,30 pesetas.—Un semestre, 2'50.—Un año, 5.

AMÉRICA.—Los que marquen los correspondientes.

Para provincias no se admiten suscripciones para menos de un semestre.

La correspondencia y pedidos al Administrador.

FUENCARRAL, 51.—MADRID

### CHOCOLATES

DE

## MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

ELOGIADOS POR TODA LA PRENSA DEL GLOBO

*Premiados con 36 Medallas de oro y Diplomas de honor.*

### Venta diaria 7.000 kilos

Basta probar éstos especialísimos chocolates una sola vez, para darles la preferencia entre todas las clases conocidas.

### Exíjase la verdadera marca

De venta en todos los establecimientos de comestibles de Madrid y provincias.

DEPÓSITO CENTRAL, MONTERA, 25

Oficinas: Palma Alta, 8.—Madrid.

### ES IMPOSIBLE

que os den indigestiones bebiendo en la comida vino de Alfonso Picazo, Graviña, 11.

## A. VALLEJO

Ebanistería, Tapicería, Colgaduras, Despachos, Comedores, Recibimiento:

MUEBLES Y DECORADO DE HABITACIONES

29, ALCALÁ, 29

Teléfono 911.

### Fabrica de medias y camisería

DE

## FERNÁNDEZ Y LAGARRIGA

Inmenso surtido en toda clase de géneros de punto.

Solidez y buen gusto en camisas, calzoncillos, pecheras, cuellos, puños y corbatas

Novedad en medias, calcetines, elásticas, pantalones, toquillas, chaquetas, jerseys, etc., etc.

30, ATOCHA, 30

### LA MUTUAL LIFE

Compañía de seguros mutuos  
sobre la vida

La más antigua de los Estados Unidos y la de mayor capital del mundo.

Activo en 31 de Diciembre de 1892.

Pesetas, 907.171.795'95.

cifra no alcanzada por ninguna Compañía.

La *Mutual Life*, celebra este año el 50 aniversario de su fundación, y ha logrado ser la más importante por los grandes beneficios que reparte á sus asegurados y el exacto y puntual cumplimiento en sus sinies tros.

Méico Director

Director general,

Excmo. Sr. D. Pascual Candela Baldasano y Topete

38, ALCALÁ, 38.

MADRID  
15 OCTUBRE DE 1893

# La Caricatura

AÑO II  
NÚM. 65



—¿Y usted no va á Melilla, don Manuel?

—No, hija mía, no voy. Ya estuve allí hace tiempo, aunque no á matar moros, precisamente.

## LA SEMANA



Moros en la costa. —Lo que se dice. —Lo que se roba. —Echando bombas.

¿Pero cuándo les vamos á dar ese puntapié á los moritos de Africa, que no hacen otra cosa que molestarnos continuamente, sin vergüenza ni miramientos de ninguna clase?

¿De qué nos sirvió la tremebunda paliza con que les regalamos, aún no hace muchos años, si para que estemos seguros en aquel territorio, *nuestro* por todos conceptos, no nos vale de nada?

Para qué mantener allí peligros y desasosiegos, que hemos podido evitar con una *miajita* de energía? ¿Para qué derrochar la sangre y la vida de nuestros soldados, empeñada en una lucha de escaramuzas en la que nada hemos de ganar, porque la paz oficial nos vedá toda represalia?

Y cuidado que se han hecho ya reclamaciones al sultán por motivos de esta índole. ¡Como si tal cosa! Pues si al muy mamarracho le fuera el pellejo en estos dares y tomáres ya verían ustedes cómo contendría á sus salvajes ciudadanos y me los pondría á ración en menos que canta un gallo.

Lo que es que los de aquí se satisfacen pronto, y á poca costa se apoderarán aquellos años de toda la de Africa.

Y para juzgar de nuestra debilidad no hay sino ver al bajá que nos trata de imponer condiciones, dándose un pisto y una importancia que ni pedidas por encargo.

Pues ¡canasta! ¡hay más que atrapar al insolente y colgarlo de una viga para escarmiento de pícaros? ¿Merecen menos holocausto los diez y nueve valientes que nos han muerto aquellos bárbaros?

La dureza se impone para con los moros, porque no entienden otro lenguaje que el del garrote.

Y váyales usted con diplomacia y confituras, que el que más y el que menos ha jurado por el zancarrón de Mahoma comerse vivos á cuantos españoles tope descuidados.

Sr. López Domínguez... al Africa, y ¡duro con ellos! Y vaya usted mismo, que no se pierde nada. Aquí quedan López á puñados... y Domínguez no faltarán cuando sean del caso; pero acabar de una vez con estas hostilidades tan infructuosas como sangrientas, todo ello sin contradecirme ni ofenderse, que le taparé la boca con hazañas inolvidables de políticos y capitanes tan invictos como el Cardenal Cisneros y el emperador Carlos V.

Con los moritos aquellos  
no hay que andarse con tibieza,  
sino duro, y entereza,  
que les sobra á todos ellos  
la cabeza.

En Madrid no se habla de otra cosa más que de los energúmenos de Africa.

En los cafés, en los teatros, en las calles, en todas partes se levantan protestas de indignación contra aquel sultán y aquellas bestias. La gente está cavila que cavila buscando un medio para castigar á las kábilas rifeñas.

Los sucesos se exageran de un modo extraordinario y hay quien en sueños se figura ver á los moros dándose un atracón de carne humana.

A pesar de que nadie puede negar el valor de los españoles y de las españolas, buen número de hijos de esta honrada nación tiembla de espanto al recordar la ferocidad de los moriscos.

—Vamos á Melilla á vengar el sangriento ultraje—decía la otra noche en el café un coronel retirado á un maestro de escuela que se estaba tragando de un bocado la media tostada que le había servido el camarero.

—¿A qué? ¿A que nos coman vivos?—replicó este último. Quiere usted que después de carecer durante tantos años de alimento, ofrezcamos en crudo, usted su carne y yo mis huesos, á apetitos tan feroces?

## LA CARICATURA

Si en vez de tratarse de moriscos se tratase de mariscos, yo le aseguro á usted que iría á destrozarlos con ensañamiento.

Pero ir á Melilla á batirse... que vaya Mella.

\*\*

Por fin han sido descubiertos los autores del robo verificado días atrás en la estación del Mediodía. Y han resultado ser un sujeto á quien se le conoce en el barrio donde vive con el apodo del *Curita*; el digno ladrón de caminos, plazas y plazuelas, travesías, puntos reservados y las afueras que tiene Madrid, Ramón Agramunt, bautizado por los ratas con los apodos de Orán, el *Sopa*, el *Tahona* y el *Patás*, y el conocidísimo criminal apodado el Millán... sin Astray de apellido.

El tal Ramón Agramunt, el verse detenido por un guardia, hizo uso de sus *Patás* y de una enorme navaja que llevaba en los bolsillos.

El guardia llamado Mamerto, persiguió la *Sopa* y la *Tahona* hasta que no pudo más; pero viendo que ni á la voz de ¡alto! se rendían los panecillos, hizo uso de su carabina y consiguió comerse la *Sopa*; es decir, dar muerte á Ramón Agramunt.

Y exclamó sonriente don Mamertu:  
—No se quis' entregar, y yo le he muerto.

\*\*

El general Martínez Campos continúa arrojando proyectiles de su cuerpo, que es un primor.

Y á todo esto el hombre no se había apercebido de lo que tenía dentro.

—Soy de hierro—dicen que decía la otra tarde, mientras le extraían de su carne un trozo de plomo.

—Y si bien no es de hierro, es capitán general, ha sido presidente del Consejo de ministros, ha peleado como un bravo con los carlistas, y ha confesado sus gustos en el *Blanco y Negro* ¡Ah! y además ha perdonado á Pallás... Bien es verdad que lo han fusilado, pero Martínez Campos, si supiera que ha existido Haine, hubiera exclamado con él.

«Perdón para mis enemigos, pero después de ahorcados.»

¡En fin; gracias á que dentro de un siglo todos seremos polvo; ¡hasta don Antonio Cánovas del Castillo! del cual no quedarán más que los cantos á Elisa.

TABLANTE DE RICAMONTE



Mire usted que si los moros entraran en España, y nos conquistaran... Ellos que pueden tener tantas mujeres...

UN ENCUENTRO COSTOSO



1. — ¿Cuánto salchichón?  
— Vaya usted cortando. Ya le avisaré.

## EL RESCATE

Ya iglesias son las mezquitas.  
Ya torneos son las zambras.  
Ya han entrado vencedores  
los cristianos en Alhama.

Fatigoso fué el combate  
La tropa duerme cansada.  
Solo velan los soldados  
que en los muros hacen guardia.

Celinda, divina mora,  
del moro Alid adorada,  
cautiva cayó, cautiva  
de Don Rodrigo de Lara.

Estando todo en reposo,  
con un albornoz tapada,  
salióse al campo la mora  
y acercóse á la muralla.

De frío tiembla y de miedo,  
no la descubran los guardias.  
Mas antes la muerte quiere  
que ser del cristiano esclava.

Era negro su cabello;  
era morena su cara;  
los ojos, grandes, rasgados,  
lentos de llanto llevaba.

Por el campo se desliza  
más que el silencio callada,  
que apenas la siente el césped  
donde ella pone la planta.

No dormía Don Rodrigo  
en su tienda de campaña  
y viendo salir la mora  
detrás de ella caminaba.

Allegados á un paraje,  
muy cerca de la muralla,  
en el punto en que salía  
asióle una mano blanca.

Quedóse temblando ella  
sin osarle decir nada  
é inclinando la cabeza,  
el pecho de llanto baña.

— «Mora, la mora divina,  
tan divina como ingrata,  
que el campo y la noche á solas  
preferes á mi compañía.

¿Porqué de mi tienda huyes,  
entre las sombras tapada,  
tú que siendo mi cautiva,  
cautivo tuyo me guardas?»

Vuelve, vuelve con los míos  
á ser conmigo cristiana  
en el templo de la Virgen  
ante su imagen sagrada.

Reina serás en mis tierras  
pues eres reina en mi alma.  
¿Por qué de mi tienda huyes  
entre las sombras tapada?»

Paróse aquí Don Rodrigo  
mientras la mora lloraba.  
Y ella, al cabo de un momento  
de esta manera le habla:

— «Cristiano, si seís tan noble  
cual muestran vuestras palabras,  
dejad que vuelva la mora  
con los suyos á su patria.

## LA CARICATURA

Damas tenéis en la corte  
más dignas de vuestras damas.  
Dejadme, señor, que vuelva  
con los míos á Granada.

Si no os place lo que os digo  
llevadme por vuestra esclava.  
Mas esperad el rescate  
que yo sé de quien lo traiga.»

En esto un moro bizarro  
allegóse donde estaban  
y así que lo vió la mora  
entre sus brazos se lanza.

—Dió el centinela del muro  
á voces la voz de alarma  
y en auxilio todos corren  
de don Rodrigo de Lara.

—«Muera el infiel traicionero  
que burló nuestras murallas.»  
Y, rodeándole todos  
blanden las picas y hachas.

—¡Cielos! gritó don Rodrigo.  
¡Nadie desnude las armas!  
Pena de muerte al que mueva  
en mi presencia la espada.

Y volviéndose hacia el moro  
disimulando la rabia,  
con la voz serena y noble  
le dijo aquestas palabras:

—«En buena lid he ganado  
esta mora por esclava.  
Yo su libertad te entrego  
llévate moro á tu dama.»

Y abriendo paso entre todos  
hacia su tienda se marcha  
á tiempo que el horizonte  
prometía la mañana.

A donde va Don Rodrigo  
sin broquel y sin adarga,  
suelta al caballo la brida  
puesta en la cuja la lanza.

¿Dónde va que atrás se deja  
toda la gente que manda  
y entre los moros se mete  
con la enseña castellana?

Negra está la negra noche  
y la morisma de Zara.  
Terca defiende los muros  
contra la tropa cristiana.

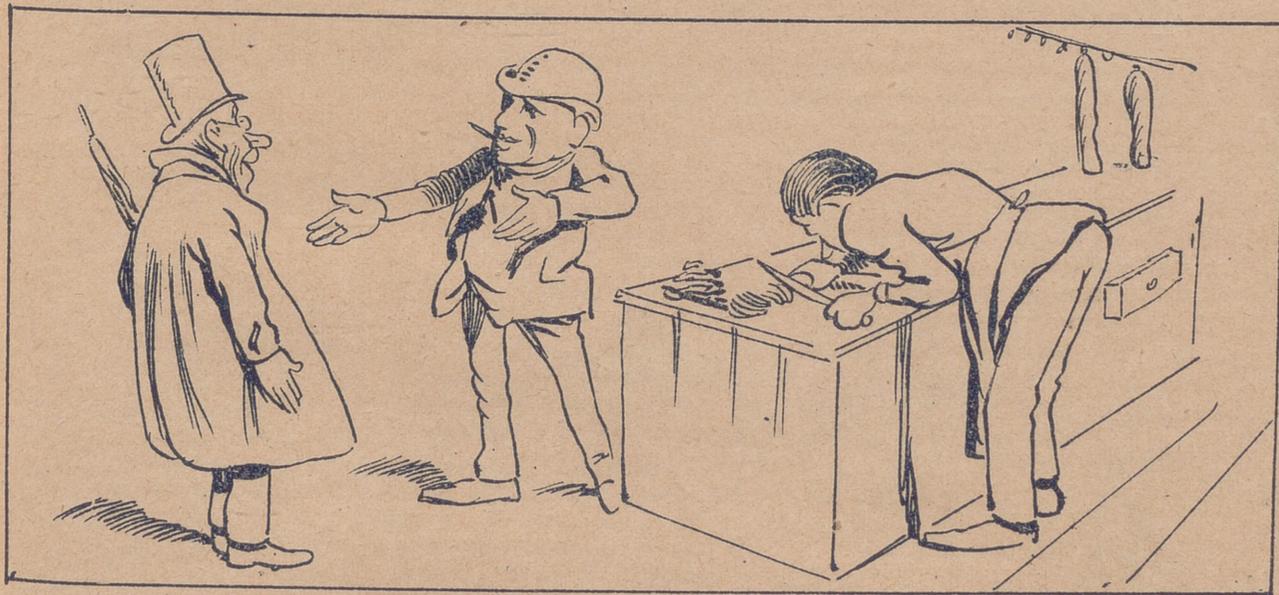
Empeñado es el combate.  
Muchos caen en la muralla.  
Aun flota la Media-Luna  
sobre las almenas altas.

De pronto todos oyeron  
un grito horrible de rabia  
y aumentarse de repente  
el chocar de las espadas.

Ya la enseña de los moros  
al suelo cayó tronchada  
y el estandarte de Cristo  
ondula ya en la muralla.

«¡Victoria por los cristianos!»  
gritó Rodrigode Lara.  
«Soldados, nuestra es la villa,  
en rescate de la esclava.»

M. MACHADO.



2. — Don Juan... ¿usted por aquí?  
— Caramba; tu eres Pepillo?

# NUESTROS CÓMICOS

## I

El arte dramático español (me refiero al puramente escénico) se encuentra en nuestros días en un estado por demás primitivo y rudimentario.

Y así podríamos afirmar que los actores que hemos aplaudido y reputado como eminencias no interpretan de modo más feliz las obras dramáticas que aquellos cómicos que en el siglo pasado, á merced de *chorizos, polacos y pinduros* representaban las producciones de Comella, Gerardo, Lobo, etc., en los coliseos del Príncipe, de la Cruz y de los Caños del Peral.

Más acertado sería suponer que, merced al influjo extranjero, Maíquez, Ponce, Querol, García, etc., hubieron de iniciarlo más en la verdadera escuela que nuestros contemporáneos Valero, Delgado, Calvo, Vico, etc., etc.

Pero ni en el pasado siglo, ni en el presente, se ha verificado en España el cambio radical del arte escénico que en otros países más cultos y aventajados, como Inglaterra, Francia é Italia, ha modificado por completo el modo de representar.

Y tan lejos se encuentran del espíritu de nuestros cómicos las normas á que debieran ajustarse, que no podemos esperar con algún fundamento que nuestro teatro pueda en corto espacio de tiempo figurar entre los demás teatros de Europa.

Nuestros actores no han tenido un sólo modelo que imitar, ni un maestro de quien aprender, ni un libro siquiera que les enseñase algún precepto razonable.

Necesario sería para que se iniciase la regeneración de nuestra escena, que un hombre de verdadero genio, inteligencia clara y gran cultura, emprendiese la árdua y escabrosa tarea de abolir por completo la declamación hueca, hinchada y campanuda, los ademanes afectados que de puro primitivos resultan grotescos y los insufribles alardes de pulmón con que hoy se procuran los alardes del público.

Nada de esto encontramos en los teatros de la culta Europa, donde ninguna de nuestras eminencias podría recitar el parlamento más insignificante sin que el auditorio, llevándose entrambas manos á los oídos pidiera á voces que se les condujera á una casa de Orates.



3.—Con que, ¿qué tal por esa América?

—Pues verá usted, verá usted. Cuando yo fui...



4.—Pero ¿qué ha hecho usted?  
—¡Como me dijo que ya me avisaría...

Lo que hoy entendemos por declamación, esto es, el sonsonete inaguantable con que nuestros actores acompañan los versos interrumpidos por absurdos y extemporáneos golpes de pecho, es, á mi juicio, lo que en primer término debe suprimirse si hemos de conceder á nuestros cómicos un mediano criterio.

Lekain, contemporáneo y amigo de Voltaire, modelo, maestro y precursor de Talma, desterró de la escena francesa, y por tanto de la de toda la Europa civilizada, la declamación cantada con sus ridículos atributos y falsas manifestaciones.

Fué Lekain por su obra el actor más genial é inteligente de cuantos han producido las edades.

No alcanzó, sin embargo, el fruto de su labor concienzuda y penosa hasta los últimos años de su carrera artística.

Lekain era tan sólo considerado como un actor estimable ó tal vez como una gloria futura cuando una larga y cruel dolencia le obligó á alejarse por completo del público de París.

En la convalecencia visitó á Voltaire, por entonces retirado en Ferney, y aprovechando sus sabios consejos decidió regresar á París y comenzar de nuevo sus tareas artísticas con la difícil tragedia *L'orphelin de la Chine*, en la que le fué encomendado el papel de Gengis-Kan.

Acudió el público á escucharle con gran benevolencia suponiendo que aquella enfermedad tal vez hiciera mella en sus condiciones artísticas.

Lekain logró identificarse hasta tal punto con el carácter que interpretaba, ocultando su propia personalidad de modo tan admirable, que el público, que hasta entonces sólo lo conocía como actor arrebatado y fogoso, creyéndose más ante un cuadro real que ante una ficción artística, permaneció sin aplaudir atónito y confuso una vez terminada la representación.

Lekain, triste y apesadumbrado por lo que tantas apariencias tenía de fracaso, fué á despojarse de su traje de escena cuando oyó que en la sala del público estallaba una inmensa tempestad de aplausos, vítores y palmas.

—¿A quién aplauden?—preguntó á su criado.

—A vos, señor—contestó éste—que al fin os han reconocido.

Lekain consiguió aquella noche su mayor triunfo.

(Se continuará.)

YÓRICK.

EL GAZPACHO GADITANO

Pero cenemos, Inés,  
Si te parece, primero.

ALCAZAR,



—Vamos, que si yo fuera á Melilla y volviera de general... ¡ aba el golpe en la Fuente de la Teja!

En Cádiz, donde la suerte  
me permite residir,  
y donde pienso vivir  
hasta la hora de la muerte;

Emporio del buen humor,  
baluarte de grandezas,  
nido de raras bellezas,  
paraíso del amor,

Hay cierta Lola Rubí,  
que me trata como amigo,  
y suele cenar conmigo;  
y á quien dije anoche así:

Pues te causa, Lola, empacho,  
que malgaste mi dinero,  
y cenar contigo quiero,  
te invito á cenar... gazpacho.

Pero déjame que yo,  
gastrónomo, te presente  
un gazpacho de la gente  
que se dice *comme il faut*.

Luz eléctrica derrama  
sus pálidos resplandores,  
dentro de un nido de amores,  
que *boudoir* la *high life* llama.

Pues en ese rinconcito  
elegante y reservado,  
está todo preparado.  
¿Se empezará por el frito?

No: por ostras empecemos  
según exige la moda:  
si á tu gusto se acomoda,  
por docenas las contemos.

Perfúmalas con limón,  
y ponles mucha pimienta.  
¡Buen marisco, que sustenta  
y ayuda á la digestión!

¡Eficaz aperitivo!  
¡Restaurador alimental!...  
Date á él, Lola, sin tiento,  
que su efecto es positivo.

Ahora, sí: la pescadilla  
entra en línea de batalla;  
*no es menester alaballa*,  
si antes bebes Manzanilla.

¡Gran pescado! ¡Y de rigor  
en la gaditana cenal  
si ha de ser sabrosa y buena,  
traigámosla del *freidor*.

¡Manzanilla, perfumada  
de Sanlúcar para el cielo  
con solícito desvelo  
y grande primor criada!

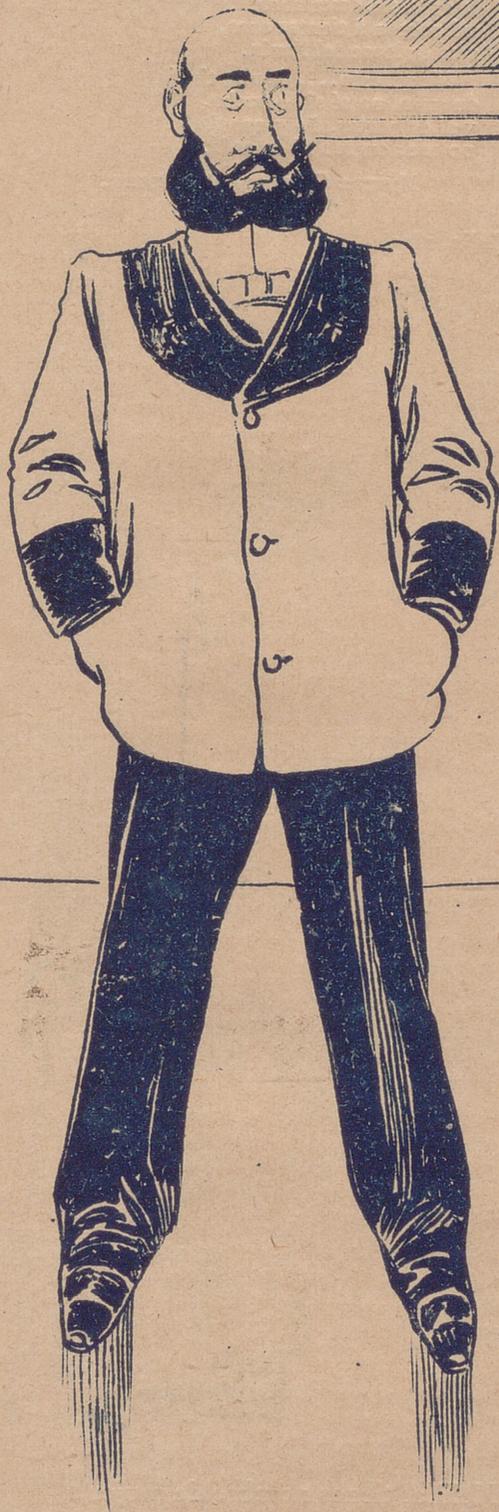
¿Qué vamos luego á tomar?  
dos copas de amontillado  
del aceite del pescado,  
hacen el sabor pasar.

*Tres cortados, palma fino*,  
*soleras, ó buena añada*  
si con uva soleada  
en Jeréz, se pisa el vino.

Y de los pagos famosos  
en el orbe, conocidos  
por lo rancio, y distinguidos,  
de sus grandes *olorosos*.

En esa opinión abundo;  
mas, entre todos, prefiero

LA CARICATURA



— Tráeme las zapatillas.  
— ¿Las morunas?  
— ¡Nunca! Soy patriota hasta con los pies.

el néctar finó y ligero  
de *Federico Segundo*.

Empina luego tu copa,  
y ese licor saborea;  
que dar descanso no vea  
á tu lindísima boca.

Y al brotar tus negros ojos  
á raudales la alegría,  
embriágame, Lola mía,  
con tus amantes antojos.

Lo cual no se opone en nada,  
á que se presente bella,  
para que demos en ella,  
de langosta la ensalada.

Que es marisco delicioso  
al que en justicia compete  
bañarse en *Rioja Clarete*  
para ser aún más sabroso.

*Rioja Clarete*, buen vino!  
que, según entiendo yo,  
le pega al *Chateau Margaux*  
por lo grato y por lo fino.

Sirvamos pollos, que asados,  
son manjar apetitoso,  
si con *Jerez espumoso*  
los comemos rociados.

Ya—no antes—salga á luz  
el *gazpacho*; que es, con hielo,  
plato inventado en el cielo  
para el verano andaluz.

¡Qué grato es el rico aroma  
del tomate y del pepino!  
No me des encima vino,  
que el *amateur* no lo toma.

Venga café, chocolate,  
ó té aunque no es de mi agrado.  
Tomar antes un helado  
no sería un disparate.

Lo quieres de Chantilly,  
de mantecado, ó de fresas?  
Cualquiera cosa de esas  
tomo, si te gusta á tí.

Encima una copa del  
*Jerez Brandy*, ó bien, licor,  
ó si lo encuentras mejor  
bebamos *Cóñac Martel*.

Después, para terminar  
esta cena tan de moda,  
si el humo no te incomoda,  
voy una breva á fumar.

Y mientras en espirales  
se va el humo embriagador,  
cuéntame un cuento de amor  
bien salpicado de sales.

.....  
.....

Acaba de dar las tres  
el reloj de San Antonio;  
no seas, Lolita, el demonio,  
que hora de marcharme es.

—¿Que no?—Me voy—le contesto,  
pues de dormir tengo gana;  
—adios, Lola, hasta mañana,  
que me *hallo* un *poco* indispuesto—

Bajo después la escalera  
despacio, y con gran sentido,  
para no causar ruido  
hasta que me encuentro fuera.

Pues en el piso de enfrente  
vive una Paquita Larios  
que forma mil comentarios,  
luego que salir me siente.

El sereno allí dormita,  
y me da las buenas noches,  
mientras pasan unos coches  
con gente que canta y grita.

Llego á mi escalera al fin,  
la subo sin descalabro;  
mi portón á tientas abro,  
sirviéndome del llavín.

Me acuesto... de una tirada  
duermo, no sé si borracho,  
y al despertar, del *gazpacho*  
no me acuerdo ni de nada.

MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Cádiz, 1893.



Melilla, Melilla, tienes nombre de mujer.



EDUARDO BENOT

DEPLACÉ

«Vengan, vengan, los doctores  
 más famosos de mi imperio:  
 »Vengan, vengan, el misterio  
 »de este mal á descifrar.»  
 Y vinieron los doctores  
 y á la enferma examinaron;  
 más remedio no encontraron  
 á su rara enfermedad.

Y la enferma ocupa un trono.  
 Nació humilde en pobre cuna,  
 mas su gracia cual ninguna  
 fascinó al Emperador.  
 Y aunque logra cuanto intenta,  
 de fastidio desfallece...  
 Nada gusta ni apetece...  
 Nada place á su ambición.

Y preguntan los doctores:  
 —«¿Qué sentís?»

—Fastidio, tedio:  
 Aplicadme algún remedio...

—No los hay contra ese mal.

—Pues buscadlos. ¡Prontamente!

... Los doctores no hallan nada,  
 y la enferma despechada  
 los mandó decapitar.

Ni aun el crimen espantoso  
 mitigar pudo el fastidio...  
 ni emoción tanto homicidio  
 despertó en la Emperatriz.

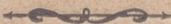
Y... se muere... porque en nada  
 halló gozo... y languidece...  
 Y consunta desfallece...

y de tedio muere al fin.

Y vinieron más doctores  
 de gran ciencia á embalsamarla;  
 que era hermosa y conservarla  
 quiso el alto Emperador.

Y la causa se vió entonces  
 de su tedio y su fiereza;  
 que tenía en la cabeza  
 colocado el corazón.

Más le valiera á usted ir á matar  
 moros con esos pinchos.





¡Me miran! ¿Me habrán tomado por un moro?

## E. PARADAS

### UNA JUERGA

Tengo una novia divina,  
una muchacha hechicera,  
tiene sólo quince Abriles,  
es graciosa y muy morena,  
bastante trabajadora  
y de oficio costurera;  
vive en la calle del Oso  
con su madre y una perra.  
Mi novia se llama Rosa,  
su madre se llama Petra,  
y es conocida en el barrio  
por dedicarse á preñera,  
por su mala catadura,  
por su viperina lengua,  
por su vida degradada  
y por su intención perversa.  
Es chismosa como nadie,  
es como ninguna fea,  
más sucia que una pocilga  
y más mala que una hiena.  
En fin, es una jamona  
que me carga y me revienta,  
primero por lo que he dicho,  
segundo por ser mi suegra.  
Ayer fuí á visitarlas,  
les propuse ir de merienda,  
y se pusieron las pobres  
fuera de sí de contentas.  
Esta mañana, *sería*  
*el amanecer apenas,*  
fuí á buscarlas alegre  
en una gran jardinera.  
Subí de prisa y gozoso  
y al punto bajé con ellas,

yo llevaba en ambas manos  
tres frascos de Valdepeñas,  
mi novia llevaba cinco  
y su madre la gran cesta.  
Subimos luego en el coche  
que salió como una flecha,  
cruzando algunas calles,  
bajamos algunas cuestas,  
y llegamos al instante  
á la Fuente de la Teja.  
Allí, en medio de aquel campo  
encendimos una hoguera;  
hicieron la gran tortilla  
entre mi novia y mi suegra;  
después frieron tomate,  
luego frieron chuletas,  
y la madre de mi novia  
pesó la gran borrachera.  
se puso echa un basilisco,  
se restregó por la hierva,  
y se tiró de los pelos  
y se arrancó media trenza.  
Empezó á dar muchos brincos,  
me puso de vuelta y media,  
me llamó ladrón, granuja,  
indecente y sin vergünza.  
Mi novia así le decía:  
— Por Dios, mamá, qué manera  
es esa de hablar, pareces  
la más mala rabanera.  
Pero en vano pretendimos  
hacer callar á su lengua.  
Y siguió diciendo á voces:  
— «Todo me estás dando vueltas;  
vamos que lo que yo tengo,  
se lo daba yo á cualquiera.  
Después se puso muy lívida,  
después se puso muy tétrica,  
después se puso nerviosa,  
después se puso colérica,  
y para colmo de males  
le dió la gran pataleta.  
Dejó en medio del arroyo  
la postiza cabellera,  
la dentadura postiza  
girones de la chaqueta;  
se pegó un gran puñetazo  
en los ojos, con tal fuerza  
que uno resultó postizo  
y se salió de la esfera.  
No tuve, en fin, más remedio  
que entre mis brazos cogerla,  
y como un fardo empujarla  
dentro de la jardinera.  
Sonaron los cascabeles  
salimos como una flecha,  
cruzamos calles y calles,  
subimos cuestas y cuestas,  
y al anoecer llegamos  
á la casa de mi suegra.  
Mientras escribo estas líneas,  
en la cama ronca ella  
con más vigor que un sargento,  
y más que un mozo de cuerda.  
Sólo interrumpe el silencio  
que en su dormitorio reina,  
el ruido que sus palabras  
producen siempre que sueña  
Y siempre dice lo mismo  
siempre con el vino á vueltas;  
ó dice: «venga otra copa;  
ó «alárgame la botella.»

# MENTIRAS LEGITIMADAS

(CONTINUACIÓN)

—Pondrás San Antonio de redondo y Abad de cursiva.

¡Cuál no sería mi sorpresa cuando al siguiente día me preguntaron con mucha guasa en la redacción del periódico si había yo conocido y tratado con alguna intimidad á la familia de San Antonio!

Habiase publicado el santo del día con los apellidos paterno y materno que le agregó el chico en la forma siguiente:

“San Antonio de Redondo y Abad de Cursiva.”

\*\*

Pero no acaba en lo ya relacionado el *via-crucis* del corrector de pruebas. Hay ocasiones en las cuales con la mirada fija en el cielo y asido con ambas manos el cáliz de la amargura, podría justamente exclamar parodiando al Redentor: ¡Perdonadles, Señor, pues no saben lo que escriben!

Que un corrector sufra y aguante reconvenciones más ó menos duras por tales ó cuales faltas mejor ó peor justificadas y en las que muchas veces suele tener la menor parte; que el crédito de un corrector se merme hasta el punto de inutilizarle por faltas ó descuidos casi inevitables, dadas las condiciones en que ha de ejecutar su trabajo; que este operario sea considerado por un lado como destajista ó jornalero de cualquier labor puramente material ó mecánica, y por otro lado se le exijan conocimientos en ciencias, artes y literatura en un grado á que no alcanzan muchos escritores, que cotizan su firma á un precio elevado, me parece que será bastante pedir, para que algunos desconsiderados autores no añadan á este rosario de exigencias, que constituyen otros tantos tormentos, el *inri* más ignominioso que pudo ostentar cruz alguna, denunciando faltas donde no existen ó menudeando las quejas cuando debieran prodigar el agradecimiento.

¡Cuántas veces las infundadas quejas de un autor han ocasionado la intranquilidad del corrector!

¡Cuántas otras las exigencias y temeridades de un redactor han influido en el desprestigio del corrector!

En más de una ocasión he tenido que aguantar serias reconvenciones por poner *encinta* (preñada) en una sola palabra, sin lograr convencer al autor de que *encinta* era un adjetivo procedente del participio pasivo latino *incincta*, de *incingo*, *incinges*, *incingere*; pero como la Real Academia Española cometió también el *lapsus* de ponerlo separado en su Diccionario, no se me admittieron más explicaciones ni me valió citar otras autoridades.



—¿Dónde vas así, con esos pantalones?  
—Yo no sé donde voy, pero sé que esta es la moda y ya sabes que yo siempre tuve aficiones aristocráticas.

## LA CARICATURA

En cierta ocasión sufrí un ligero contratiempo por corregir *hogaño* con hache, y gracias á que el escritor recordaba algo del latín que en su infancia aprendiera, se persuadió de que esta palabra castellana se ha formado con los dos hablativos latinos *hoc anno*.

Posteriormente me costó algunos disgustillos poner *ilación* y *aijada* (la de arar) sin hache alguna, como derivadas la primera del verbo *inferre* (*illatus*), de donde viene directamente la forma sustantivada *ilatio*, sin que estos vocablos tengan relación con ningún *hilo*, así como *aijada* procede de *a é ijada*, y no se ha de confundir con la proveniente de *a é hijo*, *ahijada*.

En no pocas ocasiones he tenido que ahogar en el silencio los berrinches producidos por poner *valisoletano*, con una sola *e* en *li*, al natural de Valladolid; *ación* con una *ce* cuando se refiere á la correa del estribo, *diminución* y no *disminución* siempre que no se hable de la enfermedad de este nombre que las bestias padecen en los cascos; y no han faltado redactores que han exigido que se publiquen sus escritos poniendo *daguerreotipo*, *metereológico*, *hetereogéneo*, *este-reóscopo*, *caleidóscopo*, sin embargo de no ocurrirle á ninguno decir *microscopo* por *microscopio* ó *telescopo* por *telescopio*; como otros, faltando á las reglas de la formación del plural en las voces compuestas, han hecho publicar las palabras *ferrocarriles*, *bocascalles*, *bocasmangas*, etc., etc., pagando el corrector las culpas ajenas.

Y por último, para no ser más molesto ó evitar que el cúmulo de esta clase de citas pudiera parecer afectación en el lenguaje ó fatuidad en la persona que las hace, terminaré esta parte diciendo que cuantas veces he corregido *uhlano* en vez de *hulano*, otras tantas ha sido considerado como errata poner la hache después de la *u*, sin tener en cuenta que del sustantivo alemán *uhlán* (lanza) derivarse debe *uhlano* (lancero de ejército alemán).

Ahora bien, y para dar fin á este trabajo que debiendo interesar á muchos no leerá acaso nadie, ¿qué condiciones han de mediar, qué requisitos son necesarios y qué cualidades han de exigirse al corrector de pruebas para el buen desempeño de su cargo?

Pregunta es esta que reclama seguramente la extensión de un voluminoso tomo para ser contestada satisfactoriamente. Conformémonos, pues, con hacer unas cuantas consideraciones de índole general, y prescindamos de las particularidades y detalles por no permitir otra cosa el corto espacio de tiempo de que disponemos y por no agotar la paciencia del lector, si es que alguna le queda aún.

El corrector de pruebas no es el corrector de estilo, ni mucho menos el colaborador literario ó el redactor de un periódico. Al corrector de pruebas, si extremamos un poco las cosas, cabe negarle hasta el derecho de ser crítico de aquellos trabajos literarios que ha de corregir, siempre que la emisión de su juicio ó parecer sobre éstos haya de influir ó ser causa de variantes algún tanto esenciales en los mismos. Tampoco debe ser considerado el corrector como un simple obrero industrial: la índole de su labor mixta, la especialísima atención con que ha de ejecutarla y los conocimientos con que ha de contribuir para la realización de su trabajo forman la mezcla de que ha de componerse este obrero del taller y auxiliar del bufete.

BARÓN DI GANO.

(Se continuará.)

Ya no me llamarán espingarda,  
porque ¡como es antipatriótico!



## LA CARICATURA



## GUERRA AL MORO

—¿Sabes quién fué á la guerra?

—Tío, eso lo sabe todo el mundo: Mambrú.

## DIVERSIONES

En el teatro Lara se ha estrenado un arreglo del francés titulado *González y González*.

¿Quién es su autor? ¡Adivina!

—¿Arreglado, y del francés?...

Aquí anda Pina.

—¿Lo ves?

¿Quién ha de ser sino Pina?

Que en su vida ha hecho ni pienso que sepa hacer otra que atrapar los peores sainetes del vecino teatro y presentarlos en el nuestro á título de arreglos.

De cualquier modo, ello es que la tal obrita gustó y sigue representándose con grande provecho de la empresa y gloria de los actores, por lo cual no podemos menos de felicitar á unos y á otros.

\*\*\*

Otra parte de felicitación corresponde á los discretos cómicos de Romea que mantienen en su escenario con un éxito creciente, el último estreno *Cuentos del año*, en que tanto se distingue la aplaudida tiple y digna de aplauso, Loreto Prado.

\*\*\*

Y otra á la gente de Eslava por el estreno de *El Corneilla*, que no hemos visto, y que será tan malo como todo lo demás que allí se representa, pero que gustó al público y promete mantenerse muchos días en escena. Son los autores del libro los Sres. Perrín y Palacios y el maestro Marqués de la música.

A los cuales por su obra  
repito la enhorabuena.  
Que yo me lavo las manos  
y no tengo de ir á verla.

## LA CARICATURA

El que no ha comenzado aun á estrenar es Mario.

Se mantiene con el repertorio sin salir de sus trece, que por ahora son *La Dolores*, *Mariana*, *El sombrero de copa* y su poquito de *clasicismo* con *La comedia nueva*. Mario es un buen hombre y un actor regular, pasadero, de lo mejorcito que nos queda, y hace bien el público en ayudar con su favor á los buenos deseos que le animan.

A mí no deja de hacerme gracia cuando representa algún tipo de cochero, de sargento ó de algo por el estilo, papeles todos que parecen cortados para él, y aun mucho más me río cuando le veo salir tan empacitado y pretendiendo de elegante en los dramas de costumbre, porque veo la buena voluntad en todo ello, así como en la escrupulosidad y simetría con que dispone la acción plástica de las obras. Merece, en fin, que se le atienda, que se le oiga y se le aplauda... cuando se pueda.

\*\*\*

Los atolondrados vociferadores de Apolo continúan su campaña contra los tímpanos honrados, declama que declama y canta que canta, sin compasión ni piedad de ninguna clase.

Aun no han sido presos.

\*\*\*

Los Mesejos; Rodriguez, San Juan y demás compañeros de Apolo siguen como siempre, tan Mesejos, etc.

Por cierto que si ellos tuvieran un poquito de coraje, con otro poquito de patriotismo que les viniera de cualquier parte, buena ocasión cogieran ahora de lucirse de una vez para siempre, librándonos de pasada de su desdichada presencia.

¿Y como?

Pues alistándose como voluntarios para el Africa sin pérdida de tiempo.

Por supuesto, que si se deciden á ir, seguro es que no vuelven por cierta gravedad moral que ejercitara sobre ellos la barbaric rifeña.

Pero no harán ellos esto, como no harán cosa buena; sino que por el contrario, se darán por ofendidos por tan desinteresada indicación interpretando mis buenos deseos tan mal como todos los papeles que caen en su poder.

En fin, allá ellos.

\*\*\*

¿Y qué más diversiones hay por ahí que pueda yo comunicarles á ustedes?

Las fieras del Retiro.

Hacen falta tragaderas para llamar diversión á las fieras ¡Si las fieras sospechasen la cuestión!...

¿Las flores del Jardín de Plantas?

Si á ustedes les divierten las florecitas, me parece muy bien que hayan ido á visitarlas; pero entonces ya saben ustedes más que yo del susodicho Jardín por el cual no he aportado en mí vida.

Con que así...

\*\*\*

La temporada de Toros está de *capa caída* pues con el tiempo lluvioso se hace imposible la lidia. Una corrida se ha dado con Mazzantini y Guerrita que quedaron como buenos con seis toros de Sevilla. Todo lo cual, dicho en prosa, igual que en verso sería.

VARAPALOS.



Vean ustedes lo que son las cosas, antes era deshonroso ir á Melilla, y ahora...

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, AN-  
TIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA,  
ANTISIFILÍTICA. Y EN ALTO GRADO  
RECONSTITUYENTES.

Según la PERLA DE SAN CARLOS,  
Dr. D. Rafael Martínez Molina, con este agua  
se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de  
**DOS MILLONES** de purgas.

Depósito Central: Madrid, Jardines, 15. Se  
venden también en todas las farmacias y dro-  
guerías. GRAN ESTABLECIMIENTO DE  
BANOS abierto del 15 de Junio al 15 de Sep-  
tiembre.



Soltero, ven á esta casa  
cuando te pienses casar,  
soltera, vendo las camas  
de la dicha conyugal.

¡Ay del soltero ó soltera  
que se casen sin comprar  
la dicha del matrimonio  
en las camas del Bazar!

GRAN BAZAR DE CAMAS

Plaza de la Cebada, núm. 1.

LECCIONES

DE  
ingles, italiano y frances.

CURSO

DE CONTABILIDAD COMERCIAL

Precios convencionales y económicos.

CHINCHILLA, 5, 2.º

MOLINO DE CHOCOLATE

DE

L. DIAZ GALLO

SUCESOR DE MATIAS GIL

CAFES, TÉS, GALLETAS, PASTAS PARA

LA SOPA, CONSERVAS DE LATA

ACEITES Y VINOS.

COSTANILLA DE LOS ANGELES, 15.

DESDE 10 PESETAS

sillas de cuero, cunas, camas  
de madera, armarios de luna,  
lababos con deposito, mesas de  
noche, juego y escritorio, li-  
brerías, costureros y otros mue-  
bles.

Jacometrezo, 26. Grases.

VINOS DE MESA  
CASA FUNDADA EN 1861,

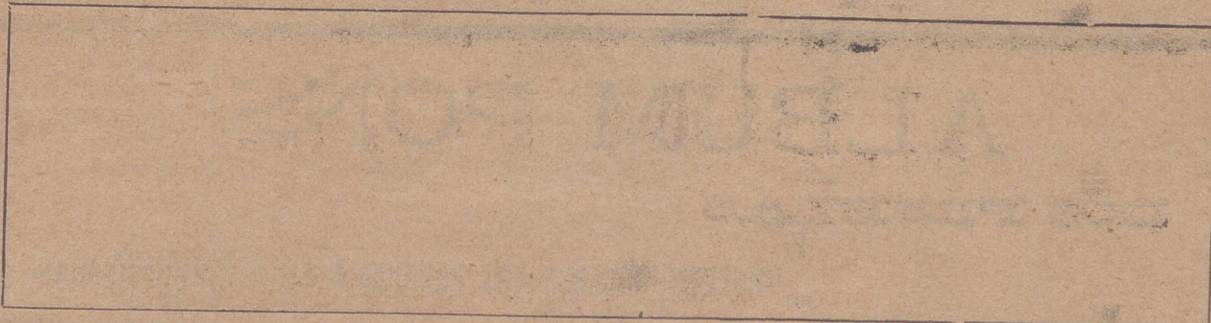
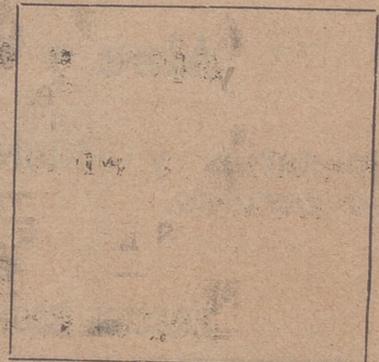
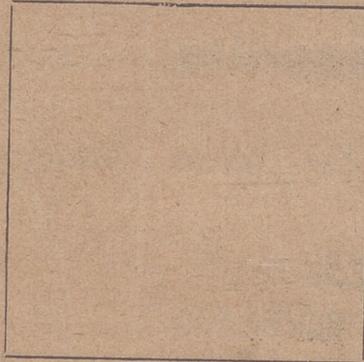
5 medallas de oro y 17 de plata.

AVANSAYS

DESPACHOS ÚNICOS

Carmen, 10 y Serrano, 32

DISPONIBLES



LA CARICATURA  
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA  
Se publica los domingos



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, provincias y Portugal:  
Semestre, 5 pesetas.—Año, 10,

||| Ultramar y extranjero:  
Año, 15 francos.

En Madrid, provincias y Portugal no se admiten suscripciones por menos de un semestre, y en Ultramar y extranjero por menos de un año.—Por más, sí; todo lo que ustedes quieran.

Las suscripciones empiezan el primero de cada mes.

El pago es adelantado.

VENTA

Número suelto, 30 céntimos; Id. atrasado, 40 céntimos; Corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Precios convencionales.

ADMINISTRACIÓN, CALLE DE FUENCARRAL, NÚMERO 51.—MADRID

Encargado de la venta en Madrid, JOSÉ PIQUERAS, calle de San Agustín, número 4.

GRANDES TALLERES  
DE  
LITOGRAFIA, IMPRENTA, ENCUADERNACIÓN Y RAYADO

DE  
**Aleu y Compañía (en comandita)**

Propietarios y editores de LA CARICATURA, La Mesa Moderna y El Secretariado.

FUENCARRAL, 51  
PRECIOS ECONÓMICOS.—SERVICIO RÁPIDO Y ESMERADO

ALBUM PONS

DOS PESETAS

PUEDEN HACERSE LOS PEDIDOS A ESTA ADMINISTRACIÓN